

EL AVE FÉNIX DEL BIPARTIDISMO

Ramón Cotarelo

Resumen

Las pasadas elecciones legislativas españolas celebradas los días 20 de diciembre y 26 de junio, han mostrado que el sistema político español no es capaz de lidiar con un escenario multipartidista. Tanto Podemos como Ciudadanos, han obtenido sus primeros escaños en la cámara baja nacional pero ya han condicionado las posibles formaciones de gobiernos. El fuerte bipartidismo español ha sido tocado pero no hundido, y ha resultado ser un arma efectiva en contra del independentismo catalán. Aun así, el escenario sigue abierto hasta nuevos movimientos.

Palabras clave: Bipartidismo; multipartidismo; elecciones españolas.

Abstract

Recent legislative elections in Spain held the 20th of December and the 26th of June, have shown that the Spanish political system isn't able to cope with a multipartidism scenario. Either Podemos and Ciudadanos parties, had they first seats in the Spanish national camera but have challenged the negotiations around a multitude of possible government scenarios. The strong Spanish bipartidism has been hit but not sunk, and have turn out as an effective counter mechanism against the catalonia's independentists. However, the scenario still open until further movements.

Keywords: Bipartidism; multipartidism; spanish elections.

El año 2016 transcurrió prácticamente entero sin que en España pudiera formarse gobierno según la práctica parlamentaria habitual. Dos elecciones generales, 20 de diciembre de 2015 y 26 de junio de 2016, arrojaron resultados muy poco concluyentes. Los porcentajes de los partidos hubieran permitido en ambos casos formar diversos tipos de gobiernos de coalición. Pero no fue así bien por la incompetencia de los líderes, bien por lo enquistado de los conflictos o la dificultad objetiva de gestionar un multipartidismo al que la Cámara española no estaba acostumbrada.

Este año fue asimismo el que presencié la llegada de dos partidos nuevos al Congreso, Ciudadanos y Podemos. El primero hasta entonces de ámbito catalán y el segundo uno de nuevo cuño heredero del espíritu del 15 de mayo y estrenado en las elecciones europeas de 2014. Ambos con un discurso de contenido opuesto pero de forma coincidente. Propugnan políticas públicas contrarias, pero los dos se considerarn representantes de una "nueva política" cuya pretensión más notoria es aprovechar la crisis del sistema político de la III Restauración borbónica y liquidar el bipartidismo.

Los sistemas de partidos son realidades consistentes y duraderas y no es tan fácil transformarlos. Las elecciones de diciembre de 2015 y junio de 2016 apuntaban a un descenso drástico de la concentración del voto en los dos partidos dinásticos (PP y PSOE). La concentración del voto popular, que había sido del 73,37% en las elecciones de 2011, descendió al 50,73% en las de

diciembre de 2015 y al 55,69% en las de junio de 2016. Las cantidades correspondientes a la concentración del voto parlamentario fueron: 84,57% (2011), 60,85% (2015) y 59,42% (2016).

Se pergeñaba un nuevo sistema multipartidista. La XIª legislatura colapsó en escasos meses y las nuevas elecciones de 26 de junio dejaron una cámara tan fracturada como la anterior, pero fueron una decepción para el PP y Podemos que, tras rechazar un posible gobierno de PSOE y Ciudadanos, forzaron esas elecciones. El primero no recompuso su mayoría absoluta (se quedó en 132 diputados); y el segundo, aliado con IU, no consiguió el *sorpasso*, y perdió más de 1,1 millones de votos.

El bipartidismo, aunque herido, resistía. Una posible alianza de PP y Ciudadanos fue derrotada y se abrió un periodo de espera, por si las subsiguientes elecciones autonómicas de 25 de septiembre en Galicia y Euzkadi, abrían un cambio de ciclo. Pero los resultados dejaron las cosas como estaban, con una novedad que también fortalecía el bipartidismo: Ciudadanos, uno de los dos partidos emergentes, se quedaba fuera de ambos parlamentos.

El panorama después de las consultas autonómicas estaba tan cerrado como siempre. Había tres opciones: a) un gobierno en minoría del PP, con abstención del PSOE; b) uno alternativo con el PSOE como eje, aunque sin precisar sus posibles aliados y; c) terceras

elecciones que ahora todo el mundo decía querer evitar. El PSOE se negó a posibilitar un gobierno del PP bajo la consigna del Comité Federal de "NO es NO" que el secretario general hizo suya. Esta actitud mejoró las expectativas del PSOE, reanimó a su abatida militancia y supuso un reto para Podemos y los independentistas catalanes, tanto más claro cuanto que las hipotéticas terceras elecciones auguraban un descenso mayor de Podemos y un ascenso del PSOE con la consiguiente consolidación del bipartidismo.

El PSOE sería dirigido por una gestora y su misión era revocar la decisión del NO es NO y propiciar un gobierno del PP con la abstención del PSOE, como pedían los amotinados y los medios.

Pero en ese momento se produjo un hecho insólito que dio al traste con todas las previsiones: ante la sospecha de que el líder socialista, Sánchez, pactara gobierno con Podemos y los independentistas catalanes, los dirigentes territoriales medios del PSOE (llamados "barones"), algunas viejas glorias del pasado del socialismo y un frente mediático de apoyo montaron una especie de golpe de mano para hacerse con el poder en el PSOE. Lo ejecutaron en uno de esos confusos episodios de turbulencia interna frecuentes en los partidos y destituyeron al Secretario General que habían elegido las bases en primarias. El partido sería dirigido por una gestora y su misión era revocar la decisión del NO es NO y propiciar un gobierno del PP con la abstención del PSOE, como pedían los amotinados y los medios. España necesitaba un gobierno que hiciera frente al independentismo catalán y no uno que se apoyara, precisamente, en ese independentismo.

La operación, aunque lamentable, parecía haber sido un éxito. Pero la realidad puso de relieve enseguida el más garrafal de los errores en la planificación. Falto de Secretario General, defenestrado en el motín, el PSOE había perdido su posición de fuerza frente al PP. Ya no podía amenazar con terceras elecciones por ausencia de candidato. Ahora el que lo hacía era el PP, sabedor de que, de producirse, el PSOE no sería enemigo. Cambiaban las tornas. El PP no pedía ya la abstención

del PSOE sino que se la imponía bajo la amenaza de las nuevas elecciones y en condiciones humillantes pues el PSOE había pasado a ser su rehén.

El resultado de este escenario de juego está hoy (5 de octubre 2016) abierto. De haber un gobierno del PP y Ciudadanos, con un PSOE en subalternidad parlamentaria, es posible que la situación beneficie en especial a Podemos y que este consiga por fin el *sorpasso* en las subsiguientes elecciones. De ser así, también lo es que el PSOE haya cavado su tumba con el golpe de mano. Pero, dado el magro destino que se augura a Ciudadanos, el resultado final bien podría ser la resurrección del bipartidismo, con Podemos sustituyendo al PSOE como opción de alternancia.



Ramón Cotarelo
Catedrático emérito de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
✉ cotarelor@gmail.com

CALENDARIO ELECTORAL

	Chile 23 de octubre de 2016 Elecciones Municipales.
	Nicaragua 6 de noviembre de 2016 Elecciones Presidenciales, Legislativas y Municipales.
	Estados Unidos 8 de noviembre de 2016 Elecciones Presidenciales y Legislativas.
	Puerto Rico 8 de noviembre de 2016 Elecciones Generales.